

Taylor Boas. *Evangelicals and Electoral Politics in Latin America. A Kingdom of This World*. New York: Cambridge University Press, 2023. 315 pages. ISBN: 978-1-009-27507-1. <https://doi.org/10.1017/9781009275088>.

## Isabel Castillo

Universidad de Chile

Las movilizaciones de grupos conservadores en contra de agendas liberales en materia de aborto y derechos de población LGBTQ o la educación sexual y enfoque de género en los currículos escolares, han sido frecuentes en la última década en América Latina. Algunos candidatos presidenciales y partidos políticos han logrado capitalizar el voto de estos grupos, particularmente evangélicos. Sin embargo, el éxito de grupos evangélicos en términos de representación en congresos ha sido diverso. Este libro de Taylor Boas busca explicar la variación en la representación de evangélicos en los casos de Brasil, Chile y Perú, partiendo de la constatación de que el tamaño demográfico de este grupo religioso da pocas luces. Por ejemplo en Argentina, donde la población evangélica ya se empina por el 15 %, solo una de 257 diputados y diputadas es evangélica<sup>1</sup>.

A diferencia de Estados Unidos –y acelerado tras el triunfo de Trump en 2016– en América Latina los estudios sobre religión han tenido poca presencia en la ciencia política (la gran excepción es Brasil). Como da cuenta el mismo libro (8), más escasos aún son los estudios comparados en la materia, a pesar de que en las agendas que defienden grupos evangélicos tienden a ser las mismas en distintos países. En este sentido, el libro constituye una gran contribución para entender cuándo se politiza la identidad evangélica con potencial de tener expresión electoral.

El argumento de Boas plantea que las diferencias en la representación descriptiva de evangélicos en cargos nacionales (se centra en las cámaras de diputados y diputadas en el caso de Brasil y Chile y en el congreso unicameral en Perú) responden a la existencia o no de motivaciones para entrar en la arena electoral.

---

1. Francisco Llorens. «El 'partido evangélico' en Argentina, ¿un jugador clave en las elecciones 2023?» *El Cronista*, 7 de enero de 2023. <https://www.cronista.com/economia-politica/de-juntos-al-frente-de-todos-crece-la-influencia-evangelica-en-la-politica-argentina/>

Dos son las motivaciones o amenazas que han llevado a la politización de la identidad evangélica y su incursión en la arena electoral: igualdad legal con la Iglesia Católica y las políticas relativas a diversidad sexual y aborto.

La primera amenaza se refiere a los privilegios que históricamente ha tenido la Iglesia Católica en materias como tributos, estatus legal o acceso al sistema educativo, heredados de la época colonial. Los procesos de secularización y específicamente la separación entre el Estado y la Iglesia –lo que para Boas constituye la primera coyuntura crítica relevante– en algunos casos fueron pacíficos y las iglesias evangélicas no enfrentaron mayores dificultades para lograr la igualdad. En estos casos, los evangélicos no vieron necesidad de defender sus intereses en la esfera electoral. En otros países, en cambio, la Iglesia Católica se organizó para recuperar algunos privilegios despertando un sentido de amenaza entre los evangélicos, los que a su vez se volcaron a buscar la representación.

La segunda coyuntura crítica llegó en el siglo XXI tras el fortalecimiento de movimientos feministas y LGBTQ+ que lograron avanzar en agendas de expansión de derechos. Uniones civiles y matrimonio para personas del mismo sexo, liberalización del aborto, leyes de identidad de género y educación sexual y/o con enfoque de género han sido algunas de las políticas que han despertado oposición conservadora. Si es que esta oposición, que en múltiples casos ha implicado movilización social, se transforma o no en un esfuerzo electoral por parte de evangélicos, depende en buena medida de qué tan fuerte sea la presencia de católicos conservadores en el congreso.

Así, si en la primera coyuntura católicos y evangélicos estaban por definición en veredas opuestas, en los últimos años hemos visto como las viejas tensiones han cedido por la convergencia hacia agendas compartidas. De hecho, una característica de los nuevos movimientos conservadores en las batallas culturales relativas a género y sexualidad es la alianza católico-evangélica. En distintos países de la región hemos visto cómo líderes políticos católicos –como José Antonio Kast en Chile, Iván Duque en Colombia o Rafael López Aliaga en Perú– han apelado a una amplia identidad cristiana (244). Otros líderes como Jair Bolsonaro o Manuel Antonio López Obrador incluso han jugado con la ambigüedad en su propia identificación religiosa, como manera de aunar a votantes católicos y evangélicos.

Además de estas coyunturas, un tercer factor en el argumento es la existencia de divisiones políticas que atraviesen también a las comunidades evangélicas. Estas divisiones no dicen relación con las motivaciones para entrar en la política electoral, sino que existiendo la amenaza, divisiones profundas pueden afectar la capacidad de evangélicos de organizarse y, por tanto, su efectividad. Este argumento se desarrolla a raíz del caso peruano, donde el clivaje fujimorismo / antifujimorismo ha atravesado también al mundo evangélico desde mediados de los 90. Se podría pensar que el peronismo / antiperonismo podría representar un caso

similar de un clivaje que estructura la política y que dificultaría la conformación de un frente mayoritario.

En el planteamiento del autor, las explicaciones institucionales dominantes para entender la representación de minorías centradas en sistemas electorales y de partidos y el comportamiento de los votantes (si los evangélicos apoyan a coreligionarios) pueden facilitar o dificultar la representación, pero son lógicamente posteriores ya que debe existir una motivación para ingresar en la esfera electoral. Así, factores institucionales y de oportunidad son relevantes (como se discute más abajo), pero secundarios en el argumento.

En términos metodológicos, el libro de Boas presenta un interesante diseño de métodos mixtos. La principal inferencia proviene de los casos de estudio de los tres países, utilizando *process tracing* para analizar el efecto de las distintas coyunturas críticas en las motivaciones de los evangélicos para entrar en política, cubriendo más de un siglo en la relación entre evangélicos, la política electoral y el Estado. Además, dado que la teoría se construyó en base a estos casos, en el capítulo 7 se testea el argumento en tres casos secundarios. Por otra parte, en el capítulo 2 realiza un análisis cuantitativo con el fin de evaluar las principales explicaciones alternativas para la representación evangélica –variaciones en el comportamiento de votantes e instituciones electorales. Este análisis incluye un experimento de encuesta y análisis de datos electorales y censales. Aunque poco explorado en la literatura metodológica, este diseño se puede entender como una forma de integración de métodos (Seawright, 2016).

Como se mencionó, el centro del análisis son los casos de estudio (capítulos 4-6). En el análisis histórico comparado buscamos relevar categorías analíticas que nos permitan entender los casos como producto de procesos similares, lo que necesariamente implica que otras variables quedan relegadas a lugares secundarios. En otras palabras, tratamos de simplificar la realidad para hacerla inteligible al análisis comparado. En los tres casos centrales del libro este proceso se realiza de manera inductiva, debiendo para eso acomodar las particularidades de cada país.

Por ejemplo, respecto a la primera coyuntura, el examen de los tres casos principales y los tres secundarios analizados en las conclusiones (Colombia, Costa Rica y Guatemala) permiten concluir que Brasil es un caso excepcional en la región siendo el único en que los evangélicos se organizaron electoralmente en la primera mitad del siglo XX para luchar por la igualdad religiosa. En el resto de los países la separación entre Estado e Iglesia Católica fue amistosa o la población evangélica era demasiado pequeña para montar una contraofensiva. En Colombia, algo se observó para el proceso constituyente de 1991 con el Movimiento de Unidad Cristiana y el Partido Nacional Cristiano compitiendo, logrando dos escaños y centrando su agenda en cuestiones de igualdad religiosa (230). Más allá de este caso, sin embargo, pareciera que en términos generales los efectos de la segunda coyuntura han estado más bien desligados de la primera. El caso de Costa Rica,

que en la elección de 2018 saltó a tener un 7 % a un 25 % de evangélicos en la Asamblea Legislativa, es tal vez el ejemplo más claro. En 2022, el partido del pastor evangélico y candidato presidencial Fabricio Alvarado (Nueva República), bajó su representación a la mitad, aunque aún por sobre las cifras históricas. De todas maneras, al estar estos procesos en gran medida en curso, resulta aún apresurado saber si esta coyuntura producirá cierta estabilidad en la representación de los evangélicos o si más bien estamos viendo su relevancia en elecciones específicas, pero con alta volatilidad.

En esta misma línea, el argumento respecto a los clivajes que atraviesan a comunidades evangélicas, limitando su capacidad de organización electoral, resulta bastante *ad hoc* al caso peruano. El autor muestra evidencia de cómo una corriente moderada se ha ubicado en el campo antifujimorista mientras que organizaciones más conservadoras se han alineado con el fujimorismo, lo que impidió que actuaran de manera unificada en las discusiones en torno a la igualdad religiosa en los años 2000 (200-201). Sin embargo, el vínculo entre estas diferencias políticas y teológicas y su impacto en la representación legislativa es menos claro. ¿No son simplemente la excesiva debilidad del sistema de partidos y la volatilidad electoral los factores clave que han dificultado una representación más organizada y estable de los evangélicos, factores que el mismo autor reconoce? (223).

Como todo libro que abre agendas de investigación, mencionaré dos cuestiones en las que se podría haber profundizado la discusión y teorización y que quedan como tareas pendientes. En primer lugar, el tema de la amenaza como motivación para la organización electoral y cómo se constituye esta amenaza. En la primera coyuntura era una amenaza material, mientras que en la segunda lo era a algunos valores centrales a las interpretaciones teológicas defendidas por evangélicos. Sin embargo, no se indica qué tan real o inminente debe ser la amenaza y esto varía según países, particularmente en la segunda coyuntura. Mientras que, en países como Chile, en la última década han existido múltiples avances legislativos y de política pública en materia de género y derechos de la diversidad sexual, en otros como Perú los intentos han estado lejos de ser exitosos por la naturaleza conservadora de sus representantes. Por tanto, cabe reflexionar hasta qué punto la amenaza es real o endógena a la misma movilización de evangélicos. Pareciese que la sola existencia de ciertas agendas (y no su avance concreto) es suficiente para generar la amenaza.

En segundo lugar está la cuestión de las oportunidades para la movilización electoral. Como se mencionó, el libro se centra en las motivaciones, que son previas a los factores institucionales. Y aunque se reconoce la importancia de las oportunidades (242), no se elabora más. Los casos muestran que la relación parece no ser siempre secuencial, sino que existiría cierta interacción para poder explicar algunos casos de cambios en la organización de los evangélicos, ya que la existencia de oportunidades puede gatillar motivaciones latentes. Esto es algo que

está presente en los casos, por ejemplo, con el cambio en el sistema electoral en Chile en 2017 (169). Más recientemente, el proceso constituyente de 2021 constituyó una oportunidad para que evangélicos más progresistas se organizaran por primera vez, apelando a una motivación latente (el descontento con la politización de evangélicos en torno a agendas conservadoras) (Castillo *et al.*, 2023). Los casos de estudio dejan claro cómo las asambleas constituyentes en particular han sido relevantes –en mayor o menor según el caso– en Brasil, Chile, Colombia y Perú.

En conclusión, el libro de Taylor Boas es una contribución fundamental al estudio de la politización de la identidad evangélica y su expresión en representación en los congresos nacionales en América Latina. Abre agendas y preguntas para seguir explorando un escenario político y social muy cambiante. Salvo el caso brasileño que ha tenido una bancada evangélica desde fines de los años 80 –y del caso de Guatemala, donde como explica el autor ha operado una lógica distinta y la presencia de legisladores evangélicos no se basa en su identidad religiosa–, en el resto de la región estamos frente a procesos muy recientes. Cómo respondan los actores políticos y cuáles sean las proyecciones de esta ola de movilización son preguntas que permanecen abiertas y para las cuales este libro nos da herramientas para seguir observando.

## REFERENCIAS

- Castillo, I., Contreras-Guzmán, D., & Henzi, C. (2023). When do Progressive Evangelicals Mobilize? Intra-Denominational Competing Identities in Chile's Constitutional Process. *Politics and Religion*, 16(2), 301–323.
- Seawright, J. (2016). *Multi-Method Social Science: Combining Qualitative and Quantitative Tools*. Cambridge University Press.

